

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en
escenarios de violencia en los departamentos de Cundinamarca y Meta**

María Estefanni Canónigo Pineda

Jenny Carolina Trujillo Cuellar

Daniela Alejandra Mahecha Lozano

Luisa María Becerra Tocora

Zaira Faysury Guzmán Romero

Asesor

Neley Idalith Ordoñez Medina

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

El presente trabajo expone el análisis del caso “Sin descanso hasta encontrarlos” donde se evidencian diversos emergentes psicosociales como: la falta de apoyo por parte del Estado, la exclusión social y la ruptura del tejido comunitario. En este contexto, la madre protagonista se posiciona no sólo como víctima por el dolor causado por la desaparición de su hijo, sino también como sobreviviente, al encontrar en la resiliencia una herramienta fundamental para continuar su lucha. Teniendo en cuenta esto, se formulan preguntas como: ¿Qué recursos siente que le han ayudado a ir minimizando el impacto de la experiencia vivida? para poder identificar las estrategias de afrontamiento y hacer un análisis profundo del caso. En segundo lugar, se analiza el caso de Bojayá, centrado en los efectos de la masacre y sus consecuencias psicosociales. En este escenario emergen fenómenos como el duelo colectivo, el desplazamiento forzado, la pérdida de referentes comunitarios y la necesidad de reconstrucción del tejido social. En respuesta a ello, se han desarrollado estrategias psicosociales de sanación y reparación comunitaria, orientadas a resignificar el dolor, promover la memoria colectiva y fortalecer la identidad colectiva. Finalmente, se destaca la experiencia de la técnica Foto Voz, trabajada en la fase 3 del diplomado, como una herramienta poderosa para resignificar experiencias traumáticas, visibilizar narrativas personales y construir memoria histórica desde lo visual y lo simbólico. Se concluye que, el impacto de la violencia es muy relevante, del cual se obtienen aspectos biopsicosociales negativos y positivos que deben ser tratados desde estrategias psicosociales.

Palabras clave: Comunidad, resiliencia, narrativas, violencia, víctimas

Abstract

This paper presents an analysis of the case "No Rest Until We Find Them," which highlights various psychosocial factors such as lack of state support, social exclusion, and the breakdown of the community fabric. In this context, the mother protagonist positions herself not only as a victim, due to the pain caused by her son's disappearance, but also as a survivor, finding resilience a fundamental tool to continue her struggle. With this in mind, questions such as "What resources do you feel have helped you minimize the impact of your experience?" are posed in order to identify coping strategies and conduct an in-depth analysis of the case. Secondly, the case of Bojayá is analyzed, focusing on the effects of the massacre and its psychosocial consequences. In this context, phenomena such as collective grief, forced displacement, the loss of community leaders, and the need to rebuild the social fabric emerge. In response, psychosocial strategies for community healing and repair have been developed, aimed at redefining grief, promoting collective memory, and strengthening collective identity. Finally, the experience of the PhotoVoice technique, developed in phase 3 of the diploma program, is highlighted as a powerful tool for redefining traumatic experiences, making personal narratives visible, and constructing historical memory through visual and symbolic means. It is concluded that the impact of violence is highly significant, revealing both negative and positive biopsychosocial aspects that must be addressed through psychosocial strategies.

Keywords: Community, resilience, narratives, violence, victims

Tabla de Contenido

Análisis del relato “Sin descanso hasta encontrarlos”	8
Emergentes psicosociales.....	8
¿Víctima o sobreviviente?.....	9
Significados de violencia como experiencia subjetiva	10
¿Cómo se afronta una experiencia como esta?	11
Herramientas de la resiliencia	12
Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas	13
Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de 'Bojayá: entre fuegos cruzados' ...	17
Emergentes psicosociales desde el proceso sociohistórico	17
Las heridas físicas y emocionales de Bojayá, una mirada sociocultural	18
Aspectos biológicos	19
Aspectos psicológicos	19
Aspectos sociales	19
Aspectos culturales.....	20
Transformación de violencia a resiliencia desde el simbolismo.....	21
Estrategias psicosociales	24
Informe analítico y reflexivo de la experiencia de foto voz	31
Conclusiones.....	39
Referencias Bibliográficas	42

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Entrevista como intervención psicosocial</i>	13
Tabla 2 <i>Estrategias psicosociales de afrontamiento</i>	24

Lista de Apéndices

Apéndice A 1 <i>Video InformUNAD</i>	46
---	----

Lista de Figuras

Figura 1 <i>Susurros de abandono</i>	36
Figura 2 <i>La violencia, un camino desolador</i>	46
Figura 3 <i>Tejiendo memorias para sanar heridas</i>	38

Análisis del relato “Sin descanso hasta encontrarlos”

“Sin descanso hasta encontrarlos” narra el drama que enfrentan miles de personas en Colombia. Las cuales buscan a sus seres queridos desaparecidos en el marco de la violencia en la que se ha construido la historia de este país. Recoge los testimonios de resistencia, resiliencia y empoderamiento. Este es un proceso continuo en búsqueda no solo de los seres queridos, sino de la verdad y la construcción de la paz. En este caso, se expone una madre que busca sin descanso a su hijo desaparecido, del cual no encuentra pistas ni información de su paradero. Esta madre con autonomía y esperanza busca recursos para llegar a su hijo, pero no es posible, debido a que no cuenta con redes de apoyo sólidas. A causa de este impacto, se tiene una desestructuración familiar y del tejido social, por lo cual acude a un grupo de mujeres buscadoras y allí encuentra la manera de ir reparando el impacto de su experiencia.

Emergentes psicosociales

Se relacionan emergentes psicosociales orientados a la falta de redes de apoyo para las víctimas incluyendo sus contextos directos. Se presenta un contexto social en el que la inseguridad abarca diferentes sitios, así como, problemáticas sociales y políticas como el conflicto armado y la falta de presencia estatal, se pone en evidencia la carencia de contención social en ciertos ámbitos; especialmente en las instituciones de la fuerza armada que en muchas ocasiones mantienen una actitud indiferente o pasiva ante estas desapariciones. La falta de apoyo de las instituciones y la estigmatización social generan sentimientos de impotencia y aislamiento en las familias de las víctimas intensificando su vulnerabilidad. Una muestra clara de esa desestimación institucional es cuando ante la angustia de la madre, los policías le dicen: “Ese muchacho señora anduviera de rumba y usted aquí preocupada, vaya más bien le prepara un caldo para tenderle el guayabo” (Comisión de la Verdad, 2020, 1:11). Esta frase subestima el

sufrimiento y refuerza la negligencia oficial. Dichas dinámicas sociales afectan a las víctimas la comunidad presenta una normalización de la desaparición y son indolentes con lo sucedido. Se representa como una desestructuración del tejido social, por ende, los emergentes psicosociales “marcan un antes y un después en la memoria social y condicionan el desarrollo de los acontecimientos futuros. Aportan cualidades de significación (mayor o menor) al conjunto del proceso social e histórico e impactan en la vida cotidiana, creando resonancias y subjetividades colectivas” (Fabris, Puccini y Cambiaso 2010, párr. 29).

¿Víctima o sobreviviente?

Esta mujer cumple el papel de víctima y sobreviviente, dado que, aunque intenta sanar y buscar alternativas de solución a la situación experimentada, sigue muy afectada y menciona el hecho traumático y sus secuelas constantemente. Por medio de las narrativas, se evidencia el impacto negativo; tanto social como psicológico en los miembros de la familia donde hubo una ruptura familiar y sus dinámicas se vieron afectadas por el hecho. Así mismo, la pérdida de identidad.

Según White (2016) las narrativas permiten conocer el sentido de vida de las personas o el sentido de sí mismos, debido a la identidad se construye a través de estas. En este caso, la madre víctima reautoriza sus narrativas al final de la historia. Con el fin de construir esos relatos esperanzadores con acciones y dinámicas que le permitan reparar el daño propio y recuperar la identidad y el sentido de sí misma, como bien plantea White (2016) en su teoría se resalta que, a pesar de la exclusión social, la ruptura del tejido comunitario y el impacto negativo, se tiene gran capacidad de resiliencia, construcción de memoria colectiva y uso de actos simbólicos como mecanismos de sanación. Bello y Chaparro (2010) citados por Colegio Colombiano de Psicólogos [Colpsic] (2024) proponen que, “desde el enfoque psicosocial, la transición de

víctima a sobreviviente se trata de contribuir a reconstruir la identidad, aportar en el proceso de ganar autonomía, recuperar su agencia, fortaleza y sentido de sí mismo” (p.1).

Significados de violencia como experiencia subjetiva

La violencia desde la experiencia subjetiva de la víctima es representada como un hecho traumático que dejó marcas y repercusiones internas y externas. Estas afectan en gran medida el desarrollo y la calidad de vida de las personas. Sin embargo, son experiencias que también se posicionan como bases de nuevos comienzos para los sobrevivientes.

Dentro de las experiencias se encuentran las rupturas de sistemas como el de la familia en un principio, y también la identidad y personalidad de víctimas como el padre. Así mismo, sentimientos de culpa y desesperanza que operan a nivel individual. La percepción de estar siendo juzgados por la sociedad o por sus propios familiares puede generar un sentido profundo de abandono por la madre, llevando a un juicio social. Según Castaño (1994, p. 29) “los familiares de desaparecidos padecen la eterna congoja de no saber qué pasó con sus seres queridos”.

La violencia también trae consigo una posición de resiliencia y esperanza, las cuales forman a la víctima para reparar los impactos causados y afrontar la situación. Esta permite conocer acciones, posiciones, habilidades, capacidades, entre otros que tal vez no se reconocían.

Esto se observa en el caso de la madre que es representación de fuerza, persistencia, amor, empoderamiento y autonomía. Dado que, aunque no recibió apoyo y acompañamiento; nunca se rindió y forjó un carácter y una personalidad predispuesta a seguir la lucha y unirse al grupo de mujeres buscadoras para tejer un futuro con respuestas a tantas dudas. Tal como menciona Vera, Carbelo y Vecina (2006) muchas personas usan las situaciones adversas para beneficio propio, donde por medio de la formación y relaciones con otras víctimas tienen un

crecimiento personal. La ausencia de respuestas oficiales puede generar un vacío, pero también puede potenciar la organización comunitaria y la lucha por la justicia.

¿Cómo se afronta una experiencia como esta?

El principal recurso de afrontamiento es la memoria colectiva y la participación comunitaria, las cuales son puentes para llegar al proceso de reparación y reivindicación en la sociedad. De igual manera, la resiliencia, el amor y la esperanza son factores importantes en el proceso, los cuales se utilizan como recursos de afrontamiento ante la experiencia vivida.

En este escenario, la resiliencia se manifiesta como un rasgo central en la mente de la víctima, evidenciado en su perseverancia para mantener viva la esperanza, a pesar de la indiferencia institucional y la incompreensión social. La narrativa muestra que, la madre, llena de desesperación, recorre la terminal de buses, aferrándose a la esperanza de encontrarlo. Como ella misma afirma: “No podía parar” (Comisión de la Verdad, 2020, 4:15). Esta frase ilustra cómo la fortaleza interna y el amor incondicional actúan como mecanismos de resistencia frente a la adversidad. “Ese día me despedí de mi hijo Wilmer igual que siempre, cómo iba a imaginar que sería la última vez que lo vería” (Comisión de la Verdad, 2020, 0:06), expresa la madre, marcando el inicio del vacío que desencadena su incansable búsqueda.

El poder de la solidaridad y la unión de mujeres en Medellín, también son un recurso importante, donde por medio de la memoria colectiva e intereses comunes se logra apoyar el proceso de cada víctima, Estas mujeres están unidas por el sentir de un mismo dolor y construyen redes de apoyo mutuo, las cuales actúan como un factor de empoderamiento y recuperación colectiva, demuestran que la solidaridad puede ser un elemento crucial para soportar y afrontar la incertidumbre que padecen las buscadoras y que con el proceso de encuentro e interacción con otras víctimas de este flagelo se puede afrontar y tramitar en

compañía, transformado su discurso por uno más esperanzador, en donde el dolor se convierte en una forma de lucha. Campillo Rodríguez (2021) señala que, la narrativa terapéutica permite que el sufrimiento no sea el núcleo de la identidad, sino un aspecto del trayecto vital que puede resignificar mediante el diálogo colectivo, el testimonio compartido y la reconstrucción de sentido.

Herramientas de la resiliencia

Los principales elementos resilientes presentados son: la red de apoyo de mujeres y familia, la fortaleza psicológica y motivación por medio de la esperanza, el amor, la autonomía y el empoderamiento que toma la madre para encontrar oportunidades de búsqueda y pistas del paradero de su hijo, así como, la búsqueda exhaustiva. La narrativa muestra cómo la fortaleza interna y el amor incondicional actúan como mecanismos de resistencia frente a la adversidad, permitiéndoles mantener viva la esperanza a pesar de la incertidumbre y el dolor.

La resiliencia se compone de diferentes elementos según cada caso y persona específica, debido a que es, “la resultante de un proceso dinámico y evolutivo que varía según las circunstancias, la naturaleza del trauma, el contexto y la etapa de la vida y que puede expresarse de diferentes maneras en diferentes culturas” (Manciaux et al., 2001, citados por Vera, Carbelo y Vecina, 2006, p.44). Casos como estos muestran la utilización de herramientas de resiliencia para cumplir con un solo objetivo; conocer la verdad y hacer justicia, encontrando respuestas certeras de los casos.

Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas

Tabla 1

Entrevista como intervención psicosocial

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación desde el campo
Circulares	<p>¿Qué cree que piensan las demás personas en su comunidad acerca de la forma en que usted y otros han persistido en la búsqueda de sus familiares?</p> <p>¿Cómo se ha transformado la relación con su esposo?</p> <p>¿Qué recursos siente que le han ayudado a ir minimizando el impacto de la experiencia vivida?</p>	<p>Estas preguntas tienen el propósito de enfatizar en las percepciones y las narrativas de la construcción de la realidad social. Para explorar los factores protectores que han favorecido el proceso de las víctimas, así como, entender las dinámicas sociales, los roles y las estrategias de los sistemas. Según la premisa de Michael White (1948) citado por Farias (s.f., párr. 6) “las historias o narrativas que las personas construyen acerca de sus vidas desempeñan un papel significativo en la forma en que se ven a sí mismas y al mundo que les rodea”. Por ende, se busca indagar sobre el contexto y las interrelaciones que se presentan dentro del caso.</p> <p>Estos factores se obtienen desde el campo psicosocial que permite explorar los cambios internos y externos que produce el trauma. Las preguntas son formuladas” para poner de manifiesto los «patrones que conectan» personas, objetos,</p>

Reflexivas

acciones, percepciones, ideas, sentimientos, eventos, creencias, contextos, etc.” (Tomm, 1988, citado por Zohn Muldoon, 2020, p. 12). Dando paso al auto reconocimiento que conlleva a estructurar ciertas percepciones sociales orientadas a la resiliencia y resistencia para reparar y fortalecer la cohesión social.

De igual manera, reconocer la experiencia para adaptarla a un nuevo estilo de vida y reestructuración biopsicosocial.

¿Ha descubierto habilidades que antes no conocía en usted y que a futuro le pueden favorecer en su desarrollo de vida?

Se busca estimular la reflexión personal sobre las habilidades y fortalezas desarrolladas o descubiertas a partir de la experiencia traumática. Martínez, (2015) menciona que, según Karl Tomm este tipo de preguntas profundizan y requieren habilidades para conectarse con el pasado, realizando auto observación. Lo cual permite reconocer capacidades internas que posiblemente estaban ocultas o no se tenía conciencia antes del evento.

¿Qué emociones persisten hoy cuando recuerda ese momento, y cómo ha aprendido a gestionarlas con el tiempo?

Explora cómo estas vivencias han dejado huellas emocionales persistentes y cómo, a través del tiempo, las personas han aprendido a gestionar dichas emociones.

¿Qué cambios ha experimentado en su percepción de sí mismo posteriormente de haber vivido esta experiencia?

Fortaleciendo su resiliencia, la capacidad para afrontar el sufrimiento, y la valoración de su propia historia. También fomenta la reflexión sobre la transformación en la percepción de sí mismos, entendido como un proceso de reconstrucción de identidad y autoestima fundamental para el proceso de sanación y recuperación comunitaria centrada en la transformación personal.

Como lo afirma Campillo (2021) estas preguntas recuperan información detallada de la experiencia, produciéndose una conversación de re-asociación, donde se recuperan las historias y acciones de resistencia.

Estratégicas

¿Cree usted que ha sido apoyo constante para su familia y ha tenido en cuenta el sentir emocional de ellos ante el impacto de la situación?

Si pudiera transmitirle un mensaje a otra madre que está comenzando este camino de búsqueda, ¿qué le diría para ayudarlo a sostenerse emocionalmente?

¿Considera que en algún momento podrá superar esta experiencia y volver a enfocarse en usted y su

Estas preguntas buscan comprender y enfrentar las diferentes situaciones vividas por desaparición forzada, invitando a reconstruir desde el dolor nuevas formas de relacionarse consigo misma, con los demás y con el sentido del proceso de búsqueda. A través de ellas, se impulsa la identificación de recursos internos y sociales que le permitan reconocer su fuerza, validar su experiencia y fomentar el autocuidado. Al mismo tiempo, orientan a la madre hacia la reparación de los daños emocionales

bienestar biopsicosocial?

y vinculares ocasionados por el hecho traumático, reconociendo que sanar también es un acto de resistencia y dignidad.

Se favorece el empoderamiento, ya que permiten que la mujer se vea no solo como víctima del conflicto o la pérdida, sino como agente activa de transformación personal y colectiva. Cambiando patrones rígidos de pensamiento y emoción, fortaleciendo las redes comunitarias de apoyo y potenciando las narrativas como herramientas de sanación. Su impacto radica en abrir posibilidades de resignificación, en construir caminos hacia el bienestar biopsicosocial y en sembrar esperanza como base para una transformación individual y comunitaria sostenida.

Desde una perspectiva social, estas habilidades también se pueden convertir en herramientas para el liderazgo, la participación ciudadana o iniciativas comunitarias, fomentando el empoderamiento colectivo y la reconstrucción del tejido social (Martín Baró, 1988).

Nota. Preguntas circulares, reflexivas y estratégicas de intervención psicosocial para el caso “Sin descanso hasta encontrarlos para la superación de condiciones de victimización. *Fuente.* Autoría propia.

Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el caso de 'Bojayá: entre fuegos cruzados'

La masacre de Bojayá (Chocó) fue un evento que marcó la historia del conflicto armado en Colombia. El 2 de mayo de 2002 en esta comunidad empezaron enfrentamientos entre las FARC y paramilitares, esto por ganar poder para dar paso al narcotráfico y acciones ilícitas. En medio del enfrentamiento, parte de la comunidad decidió resguardarse en la iglesia, esta era considerada más segura que las casas de los habitantes. Sin embargo, ellos no contaban con que las FARC lanzaran un cilindro bomba en dicha iglesia donde habían más de 300 personas. El cilindro explotó dentro de la iglesia, quitándole la vida a centenares de personas de la comunidad, de diferentes edades. Esto generó desplazamientos, destrucción del pueblo, ausencia estatal y un gran impacto biopsicosocial en la comunidad, lo cual hoy se sigue trabajando para poder restaurar completamente las consecuencias de dicha tragedia.

Emergentes psicosociales desde el proceso sociohistórico

De acuerdo con el documental y analizando el proceso sociohistórico de la población que habita en Bojayá; comunidad marcada durante dos décadas indeleblemente por la masacre de 2002. Se revelan emergentes psicosociales profundos y complejos, estos no solo son causa del trauma, sino también de fuerzas dinámicas que moldean la existencia presente y futura del territorio. Entre ellos, destacan la resiliencia comunitaria selectiva, la falta de confianza interpersonal e institucional, y la reconfiguración de la identidad colectiva en torno a la memoria y la búsqueda de justicia.

La resiliencia comunitaria en Bojayá se manifiesta de forma particular. No se trata de una superación total del trauma, sino de una capacidad adaptativa que permite a la comunidad persistir y buscar formas de sanación sin olvidar la magnitud de la pérdida, esta resiliencia se evidencia en la organización de rituales de memoria, en la persistencia de prácticas culturales ancestrales como forma de cohesión, y en la lucha por la reparación. Sin embargo, esta capacidad coexiste con una vulnerabilidad emocional latente, y se manifiesta en episodios de angustia colectiva. Como señala Martín-Baró (1988, p. 123) "el trauma colectivo deja heridas que no se curan solo con el tiempo, sino con acciones sociales y políticas que reconozcan el dolor vivido".

La presencia histórica y persistente de grupos armados en la región ha exacerbado desconfianza, generando un clima de incertidumbre y temor. Reconstruir ese tejido de confianza es un proceso lento y complejo, obstaculizado por la impunidad histórica y la falta de garantías de no repetición.

Con relación a lo dicho, dentro de los emergentes psicosociales del proceso socio histórico están: trauma colectivo, desplazamiento forzado, la fragmentación comunitaria y del tejido social, estigmatización, exclusión, la violencia estructural, la falta de apoyo gubernamental, el conflicto armado, la memoria histórica como proceso de reparación, la resiliencia comunitaria y la resistencia cultural, en la que los habitantes hallan en sus tradiciones religiosas y culturales una forma para procesar la tragedia, honrar a las víctimas y recordarlas a través de cantos, rituales y ceremonias que sirven como medio de sanación (memoria histórica).

Las heridas físicas y emocionales de Bojayá, una mirada sociocultural

La masacre de Bojayá dejó un impacto significativo en la población, lesiones físicas y psicológicas, así como, un impacto significativo en las dinámicas sociales y culturales de la comunidad. Dentro de estos se encuentran:

Aspectos biológicos

La salud física de esta población se vio gravemente comprometida. Debido a la explosión, sufrieron secuelas auditivas, amputaciones y dolores crónicos, de igual forma, el desplazamiento genera desnutrición y enfermedades infecciosas.

Aspectos psicológicos

El duelo de perder a sus seres queridos genera en los sobrevivientes un proceso emocional intenso en especial, en la manera que esta población lo vivió; quienes indefensos, escondiéndose de las balas en su iglesia, rogaban a Dios que los protegiera para poder salir de esa guerra que ellos no pidieron vivir. La pérdida de sus seres queridos genera emociones como; miedo, ansiedad, depresión, tristeza, rabia y en ocasiones conductas de venganza, así como duelos psicopatológicos que marcan el desarrollo de vida de cada víctima y sobreviviente.

Aunque han pasado 15 años, sus pobladores no olvidan a sus seres queridos, desde la memoria colectiva, siguen recordando y hacen homenaje año tras año a las víctimas de esta masacre. Desde la narrativa se puede observar que los actores que participan de este documental tienen una profunda tristeza, esta se revive cuando deben adelantar los trámites de medicina legal, la exhumación de sus seres queridos para reconocimiento, entre otras, son situaciones en las cuales no se está preparado para afrontar, por ende, el impacto psicológico es muy relevante y afecta en gran medida el comportamiento y sentir de las personas.

Aspectos sociales

Esta población vive con miedo, al tener claro que se encuentran solos por la falta de atención de las víctimas por parte del gobierno; se sigue presentando muertes a los jóvenes y los líderes sociales, lo cual muestra que aún se encuentra una ruptura del tejido social que contrae diversas problemáticas.

El documental pone sobre la mesa cómo se sigue amenazando a las personas que luchan por servir a su comunidad y que sueñan por un territorio mejor. Para la comunidad la presencia de grupos armados genera muerte para sus pobladores, estos asesinatos tienen graves consecuencias porque debilitan el tejido social, dificultan la participación ciudadana e irrumpe las dinámicas sociales entre comunidades.

Aspectos culturales

Chocó es una población muy cultural que mantiene unas costumbres y creencias arraigadas y que guían su comportamiento, esta población es sinónimo de alegría, gastronomía, paisajes, unión y ambientes llenos de diversidad de fauna y flora. Son una población que culturalmente es muy activa, pues en Bojayá habitaban afrocolombianos e indígenas. Esta población tiene una posición religiosa muy marcada, pero debido a esta masacre sus pobladores ya no pueden estar tranquilos, al no haber logrado dar cristiana sepultura a sus muertos, sienten que algo dentro de esas creencias se rompió. Leiner Palacios manifiesta que “una persona que murió en la iglesia y no pudimos rezar es un ángel que nos han negado tener” (El Tiempo Casa Editorial, 2022, 43:55) este suceso afectó su fe, sus creencias y su cultura.

Las personas tienen pesadillas, piensan que sus muertos tienen sed, que, al no haber sido rezados, sus almas se encuentran divagando, estas creencias hacen parte de su identidad cultural, están afectando el bienestar individual y colectivo, pues generan incertidumbre, desolación, preocupaciones, tristeza, entre otros.

Teniendo en cuenta los aspectos anteriores, en relación con los diferentes impactos que se vivieron en Bojayá, se evidencia que el conflicto armado realiza diversos estragos en los diferentes ámbitos. Desde lo bio-psico-sociocultural, se puede comprender que el impacto va mucho más allá del hecho violento que generan, sino que afecta de la misma manera la salud y el

bienestar de todas las personas que se encuentran involucradas en ese entorno, arrebatando su integridad, su cultura, su identidad y su esperanza colectiva (El Tiempo Casa Editorial, 2022).

En cada uno de los que fueron víctimas ya sea directa o indirectamente, este hecho causó diversos traumas y trastornos psicológicos, nació un miedo en toda la comunidad, es por ello que, se deben llevar a cabo diferentes procesos ante el duelo que muchas familias llevan día a día, por la pérdida de sus seres queridos, donde la impunidad y el olvido del estado hace que la tristeza y el sufrimiento de las familias sobrevivientes no culmine.

Transformación de violencia a resiliencia desde el simbolismo

Luego de la tragedia en Bojayá, hubo diferentes cambios simbólicos donde desde un espacio físico hasta aspectos internos de la comunidad se vieron afectados o transformados. Se evidencia no solo el dolor, el miedo y la experiencia negativa en el discurso sino también la fuerza comunitaria, la resistencia y resiliencia que se tiene para transformar el impacto y la experiencia en memoria activa y acción social. Tal como menciona Vera, Carbelo y Vecina (2006, p. 42) “ante un suceso traumático, las personas resilientes consiguen mantener un equilibrio estable sin que afecte a su rendimiento y a su vida cotidiana”.

De esta manera, es de gran importancia reconocer el impacto simbólico desde diferentes aspectos para poder llegar a un proceso de reparación efectivo y con objetividad en el bienestar de las víctimas y superación de la experiencia traumática. Es así como “el diseño e implementación de las reparaciones debe tener en cuenta tanto las dimensiones materiales como las dimensiones simbólicas” (Correa, Guillerot y Magarrel, citados por Molinares y Orozco, 2020, p.82).

Teniendo en cuenta los elementos simbólicos de violencia, se evidencia el desacuerdo de la comunidad por el silencio institucional, donde el estado excluye a la comunidad y la hace

posicionarse como símbolo de abandono, se ve reflejado cuando el líder social debe cumplir diferentes funciones para poder velar por el cumplimiento de derechos de las víctimas para que no se conviertan en poblaciones vulnerables. Por otra parte, el desplazamiento forzado representa la fragmentación del tejido social, así como la pérdida de simbolismo físico, identidad cultural, territorial y el arraigo afrodescendiente. Ligado a esto, se tiene la pérdida de espacios físicos como la iglesia que pasa de ser símbolo de unión y espiritualidad a una “fosa común” donde aún no se encuentran restos de cuerpos y donde se tuvo que raspar hasta las paredes para lograr identificar el ADN de las víctimas. La destrucción de esta simboliza la vulnerabilidad y ruptura de lo sagrado.

Así mismo, los elementos simbólicos de resiliencia son representados por los factores que motivan a la comunidad a sobrellevar y resistir el trauma generado, dentro de estos, encontramos los rituales, cantos y acciones que fortalecen y estructuran la memoria colectiva y resistencia cultural, de tal manera que pueden recordar y exaltar a sus muertos reestructurando también la identidad. Cuando expresan que el templo fue organizado y el cristo lo dejaron tal cual quedó porque salvó vidas, se muestra esa reconstrucción física y simbólica del espacio como lugar de justicia restaurativa donde no se olvidan los hechos, las víctimas y por el contrario se dignifican. También las narrativas de sobrevivencia simbolizan la resignificación de las víctimas, así como la familia, la identidad cultural, las creencias y costumbres, el agua como símbolo de rezo a las víctimas y la educación en derechos humanos como medio simbólico de resiliencia y motivación al cambio.

Por último, desde los elementos simbólicos de transformación, la comunidad se une e intenta transformar sus contextos directos e indirectos con el fin de encontrar el bienestar común, velar por los intereses comunes y trabajar por la no repetición. Es así como la participación

comunitaria representa gran simbolismo. Por medio de la participación en acuerdos de paz y perdón se transforma el dolor en verdad y justicia.

El liderazgo de diferentes actores de la comunidad también conlleva a la reconstrucción social y cultural rompiendo con simbolismos de roles tradicionales y brindando oportunidades de progreso y empoderamiento. Además, la memoria colectiva conlleva a que toda la comunidad sea reconocida a nivel nacional e internacional como símbolo de resistencia, dignidad y construcción de paz.

Estrategias psicosociales

Tabla 2

Estrategias psicosociales de afrontamiento

Ítems	Estrategia 1	Estrategia 2	Estrategia 3
Nombre de la estrategia	La memoria colectiva y la verdad, como mecanismos de afrontamiento	Empoderamiento social	Manejo del duelo comunitario
Descripción fundamentada.	Es una estrategia psicosocial comunitaria basada en metodologías participativas desde la perspectiva restaurativa, orientada a la reconstrucción de la memoria histórica, la expresión del dolor, el fortalecimiento comunitario para la construcción y fortalecimiento de recursos de afrontamiento. Según Martín Baró (1988, p.6) “la Psicología ha estado por lo general muy poco clara de la íntima relación entre desalienación personal y desalienación social, entre control individual y poder colectivo, entre liberación de cada persona y la liberación de todo un pueblo”.	El empoderamiento de las comunidades es una estrategia que le da herramientas a la comunidad para tomar las riendas de lo que están viviendo, de acuerdo a lo manifestado, Silva y Loreto (2004, p. 02) mencionan que el empoderamiento es un “cambio social que se basa en las fortalezas, competencias y sistemas de apoyo social que promueven el cambio en las comunidades”, la comunidad de Bojayá debe convertirse en participante activo para su desarrollo, capaces de tomar el control de sus propias vidas, actuando de manera comprometida,	Crear y mantener espacios comunitarios donde las personas puedan expresar su dolor, recordar a sus seres queridos y sanar emocionalmente a través de actividades simbólicas como el arte, la música, la danza, la escritura y otras expresiones culturales que reflejen su identidad.

		consciente y crítica.	
Objetivo.	Promover el desarrollo de técnicas de afrontamiento por medio del reconocimiento del dolor, la dignificación de las víctimas y la resignificación de los hechos ocurridos, mediante el diálogo colectivo y la construcción de memoria histórica con las víctimas y pobladores del municipio de Bojayá - Chocó.	Capacitar a las personas víctimas del conflicto armado en la comunidad de Bojayá en habilidades de liderazgo y empoderamiento para que puedan participar activamente en la toma de decisiones que afecten a su comunidad.	Acompañar en el proceso de duelo a la comunidad, promoviendo la gestión emocional, la reconstrucción del tejido social y el reconocimiento de la memoria como parte esencial de la sanación.
Fases y tiempo de cada una.	La acción psicosocial está diseñada para desarrollarse en un tiempo de (1 mes) a partir de la fecha en que inicie su implementación y se desarrollará en 6 fases, distribuidas en periodos semanales acorde a la comunidad: Fase 1. Socialización y presentación de la acción psicosocial (3 horas). Fase 2. Narrando y plasmando la historia comunitaria (3 horas). Fase 3. Miedo, duelo y ausencia (3 horas). Fase 4. Bojayá después de la masacre (3 horas).	Fase 1. Conocimiento y conciencia crítica (1 semana): se realizará un encuentro con la comunidad a fin de realizar encuestas y mapeo social. Ejercicio que tendrá por objetivo la identificación de necesidades, recursos y fortalezas de la comunidad a fin de Diseñar estrategias de intervención. Fase 2. Capacitación y talleres (1 hora 2 sesiones): capacitar sobre liderazgo y gestión comunitaria. Es importante que los	Fase 1. Vínculo comunitario (1 mes): Establecer lazos de confianza con todos los miembros de la comunidad, mediante los diferentes espacios, identificando sus necesidades y manejo de duelo. Fase 2. Fortalecimiento colectivo (2 meses): Realización de acciones culturales y comunitarias que cambien el dolor, por memoria indestructible, mediante el arte, símbolos, murales en conmemoración y

	<p>Fase 5. La esperanza del presente (3 horas).</p> <p>Fase 6. Homenaje a las personas fallecidas (3 horas).</p>	<p>participantes conozcan las definiciones de estos dos conceptos, las interioricen y las pongan en práctica en su día a día.</p> <p>Fase 3. Promover la escucha activa y la empatía (2 horas, 2 sesiones): Fomentar la comunicación asertiva, escucha efectiva y el respeto a los diferentes puntos de vista de la comunidad.</p>	<p>recuerdo de los fallecidos.</p> <p>Fase 3. Seguimiento (1 mes): Analizar el impacto que dejó la estrategia implementada, con los implicados en el proceso de duelo.</p>
Acciones por implementar.	<p>Durante el mes de ejecución se hace un acercamiento a la población con acciones concretas en las que se establecen mecanismo de diálogo y construcción de memoria colectiva, desde las narrativas de las víctimas que incluyan relatos de antes, durante y después de la masacre. Así como, los recursos simbólicos y mecanismos con los que ha enfrentado la situación desde una perspectiva de esperanza como forma de honrar la memoria de los fallecidos.</p>	<p>Fase 1</p> <p>Conocimiento y conciencia crítica:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Firma de consentimiento y manejo de imágenes. 2. Se aplicará encuesta tipo Likert con preguntas que nos permitan observar si los asistentes se sienten empoderados y con liderazgo 3. Los asistentes identificarán lugares, problemas, recursos, y otros aspectos relevantes de su territorio. 4. Dibujarán el territorio en una cartelera y 	<p>Fase 1</p> <p>Vínculo comunitario:</p> <p>Firma de consentimiento y manejo de imágenes.</p> <p>Implementar cronogramas para que los encuentros sean eficientes y participativos. Se realiza un espacio de diálogo y escucha entre la comunidad donde expresarán sus sentimientos y emociones después del suceso. Con esto, realizan un mapa emocional donde identifican la intensidad de cada emoción. Se brinda material</p>

Las fases se desarrollan de la siguiente manera:	posteriormente, mediante representación gráfica se ubicarán los aspectos relevantes del territorio en el mapa (tipo cartografía social).	informativo sobre la importancia del manejo del duelo y la inteligencia emocional.
Fase 1		
Socialización y presentación de la acción psicosocial:		Materiales: espacio con sillas, hojas, lápices y colores, recurso humano.
- Socialización de acción psicosocial.	5. Por último, se genera discusión para que los participantes compartan sus conocimientos, experiencias y opiniones sobre lo representado en el mapa.	Fase 2
- Socialización del cronograma.		Fortalecimiento colectivo: Realizar distintos actos conmemorativos donde la expresión artística y cultural, sea la forma que la comunidad logre expresar su historia, esto mediante actividades como murales, figuras simbólicas, pinturas u otras a elección, en memoria de quienes ya no están y creando un espacio de recuerdo y reparación simbólica ante el duelo. Así mismo, se brindan estrategias de respiración y de afrontamiento ante sucesos donde el duelo genere emociones desagradables, como el baile, el ejercicio, la conexión con la naturaleza, etc.
- Inscripción de participantes.		
- Firma de consentimiento y manejo de imágenes.	Materiales: Espacio físico con sillas, consentimiento informado, papel, marcadores, lápices, para la representación gráfica.	
Materiales: Espacio físico con sillas, consentimiento informado, esferos.		
Fase 2		
Narrando y plasmando la historia comunitaria:	Fase 2	
-Creación visual de una línea de tiempo de las formas de vida antes, durante y después de la masacre.	Capacitación y talleres:	
Materiales: espacio físico, sillas, cartulina, colores y marcadores.	1. Se realizará intervención dando a conocer la definición de liderazgo mediante medio ofimáticos.	
Fase 3		
Miedo, duelo y ausencia:	2. Se desarrollará actividad lúdica, en donde los asistentes se dividirán en parejas y posteriormente se vendan los ojos, y uno de sus	
- Creación de un mural y tapiz colectivo con nombres, recuerdos y símbolos de quienes		Materiales: espacio físico

<p>fallecieron. - Tertulia de vivencias de esperanza en medio del horror y relatos de los hechos.</p>	<p>compañeros lo guiará. Fomentando habilidades como la escucha activa, confianza y trabajo en equipo.</p>	<p>con sillas, consentimiento informado, recursos humanos y materiales de papelería diversos que la comunidad pueda llevar.</p>
<p>Materiales: pared de espacio público que sea accesible a la comunidad, telas de colores, lana, hilo, marcadores, Espacio libre.</p>	<p>3. Por último, se dará espacio para que los participantes compartan su experiencia.</p>	<p>Fase 3 Seguimiento: Crear encuestas de satisfacción y retroalimentación para los participantes, donde</p>
<p>Fase 4 Bojayá después de la masacre: - Historias y relatos de vida después de la masacre.</p>	<p>Materiales: Espacio físico con sillas, vendas, recurso humano, computador y proyector</p>	<p>evaluarán su experiencia ante las actividades realizadas, cierre comunitario para que los participantes expresen el aprendizaje adquirido y mejoras para los futuros espacios que vendrán. Así mismo, se pide a cada uno que desde su experiencia</p>
<p>Mediante dibujos. Materiales: pliegos de papel, colores, lápices y marcadores.</p>	<p>Fase 3 Promover la escucha activa y la empatía:</p>	<p>le de unas palabras de aliento y motivación a otro participante, ya sea verbal o escrita.</p>
<p>Fase 5 La esperanza del presente: - Construcción de collages con imágenes, nombre y símbolos de los niños y adultos víctimas de las masacres, se honra la memoria de las víctimas, y fortalece el sentido de memoria, resistencia y continuidad en la comunidad, promoviendo la sanación y la reconstrucción de vínculos afectivos y sociales.</p>	<p>1. Se dividirá el grupo en tríos, a uno de ellos se le darán instrucciones para que cuente algo de su vida, mientras los otros se les indicará que no lo dejen hablar y que hablen de otras cosas. Esta actividad permitirá poner en práctica esta habilidad y lo importante que es poner en el foco de nuestra atención a la persona con quien estamos</p>	<p>Materiales: Encuesta impresa, espacio físico con sillas y recurso humano.</p>

	<p>Materiales: Papel de diferentes tipos y texturas, revistas, periódicos, fotos, elementos naturales como hojas o flores secas, tijeras, pegamento.</p> <p>Fase 6</p> <p>Homenaje a las personas fallecidas:</p> <p>-Acto simbólico desde las prácticas culturales como la música, danza en homenaje a las raíces culturales de las víctimas.</p> <p>Materiales: recursos culturales, vestuario, parlante con música.</p>	<p>manteniendo una conversación.</p> <p>Materiales: Espacio físico con sillas, recurso humano.</p>	
Impacto deseado	<p>Busca que la comunidad reconozca y exprese su dolor, recordando la historia y las víctimas de manera colectiva y participativa. De esta forma, se fortalece el sentido de identidad y solidaridad, ayudando a las personas a afrontar y sanar el trauma compartido. El impacto esperado es que, a través del diálogo y la memoria, las comunidades puedan construir un proceso de paz interno, aceptar su historia y</p>	<p>Una comunidad empoderada, capaz de tomar partido sobre las decisiones que los afectan, que se unen y trabajan mancomunadamente por mejorar la calidad de vida de sus habitantes, desarrollando capacidades y habilidades que los beneficien</p>	<p>Disminución del trauma que lleva la comunidad, fortalecimiento de la identidad cultural, aumento de la participación en espacios creativos, habilidades para afrontar el dolor.</p>

avanzar en la recuperación
emocional, promoviendo
un proceso de sanación
colectiva y reparación
simbólica.

Nota. Estrategias psicosociales para potenciar los recursos de afrontamiento de la población de Bojayá (Chocó) frente al impacto de la situación de violencia experimentada. Fuente. Autoría propia.

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz

La foto voz permitió el análisis de violencia en diferentes contextos. En Bogotá; en localidades como Kennedy y Engativá se presentan situaciones de inseguridad, desigualdad, extorsiones y conflicto armado, en Facatativá habitan víctimas del conflicto armado y se presentan problemáticas sociales y en Puerto Rico (Meta) hay un impacto significativo del conflicto armado. Según la Universidad Nacional Autónoma de México (s.f.) la violencia directa es observable, se integra en la cotidianidad y es representada por las agresiones físicas, psicológicas, terrorismos, etc. Así mismo, la violencia estructural se representa en injusticia, desigualdad, exclusión, entre otros aspectos socio económicos. Estos dos tipos de violencia son recurrentes en la cotidianidad y en diferentes casos comunes de violencia como los estudiados.

Las narrativas visuales como la foto voz, no sólo comunican la subjetividad de los habitantes, sino que también se convierten en herramientas poderosas para la construcción de memoria histórica. Al visibilizar realidades frecuentemente ignoradas; fomentan el diálogo y la reflexión colectiva, contribuyendo así a una transformación psicosocial profunda. Según Montoya (2020), la foto voz es un método de investigación que posibilita la narración visual de experiencias de vida, permitiendo a los involucrados crear un testimonio gráfico de su entorno social. Al realizar la narrativa a través de fotografías que posteriormente son narradas a través de la metáfora, da paso a un análisis de los entornos retratados. Rememorando momentos y recordando con algunos sentimientos, experiencias y vivencias que la violencia ha dejado en las comunidades. Permitiendo observar la relación que hay entre la comunidad y su entorno; contando su historia de manera visual y verbal.

Este enfoque es participativo y vincula a cada persona. Además, el análisis realizado desde este enfoque logra que se identifiquen temas claves como el tipo de violencia que vive la

comunidad. Esta técnica de investigación permite la reflexión y expresión de problemáticas, realidades y necesidades de una comunidad principalmente, de manera creativa (Montoya, 2020). Por medio de esta, se logró evidenciar la apropiación de los contextos comunitarios tanto propia como de los partícipes de la comunidad. Esto mediante la forma de interacción con el entorno, donde por medio de estrategias y dinámicas sociales como la participación y el empoderamiento; se logra construir subjetividades enfocadas y orientadas en: identidad cultural, relaciones con el entorno físico y social, emociones y sentimientos expresados a través de las acciones dentro de los contextos. El impacto de la violencia y el conflicto permite la reparación colectiva en pro del bienestar común, las narrativas e historias que preservan la memoria y la identidad, entre otros aspectos sociales, económicos, políticos, etc.

Esta experiencia permite una profunda reflexión sobre cómo el territorio y el contexto social se convierten en entramados simbólicos y vinculantes que configuran las identidades, recuerdos y subjetividades de las comunidades. A través de los ejercicios realizados, se evidencia que, las personas proyectan en las imágenes sus formas particulares de apropiarse del lugar en los contextos donde habitan. Estas expresiones visuales revelan tanto su relación con el entorno físico y social como sus modos de entender y resignificar su historia. Los elementos que emergen en las imágenes como lugares, objetos, acciones o relaciones que expresan las subjetividades colectivas, manifiestan angustias, esperanzas, resistencias y la construcción de un sentido de pertenencia que va más allá de lo material, adentrándose en lo simbólico y lo emocional de la comunidad (Montoya, 2020).

Dado el caso, esta técnica ha permitido que se reconozcan diversos valores simbólicos y subjetivos que fomentan la reestructuración del tejido social y la reparación mediante la memoria colectiva. Dentro de estos, se evidenció las poblaciones vulnerables que siguen persistiendo en la

formación de valores simbólicos como el arraigo cultural, la reproducción de sus costumbres y creencias. Las cuales permiten que los procesos de reparación se den con más facilidad, así mismo la construcción de identidades comunitarias que reflejan la unión y el simbolismo mediante la interacción y dinámicas. Esto dio paso a que se evidenciará también esos valores subjetivos donde las experiencias personales entran en la memoria colectiva y evocan emociones y sentimientos que hacen que la interpretación y percepción de realidad sea diferente en cada contexto según las experiencias vividas y evidenciadas.

Estas narrativas dieron a conocer cómo las comunidades son impactadas y cómo pueden superar esas situaciones en conjunto desde diferentes estrategias y desde su identidad. Así mismo, esta técnica permite que la comunidad se inspire y motive, fomentando la transformación psicosocial como estrategia a la superación colectiva y subjetiva de la experiencia y la realidad actual en cada contexto. Desde la representación escénica y el darle voz a estas comunidades vulnerables para que sean escuchadas. Cada imagen como representación narrativa y de diálogo reproduce un puente directo al cambio, la subjetividad y el empoderamiento (Delgado, 2017).

Entonces, la fotografía y la narrativa actúan como poderosos dinamizadores de memorias vivas, estimulando acciones colectivas que re-visitan y resignifican las experiencias compartidas. Estas herramientas facilitan la visibilidad de realidades que a menudo permanecen silenciadas, permitiendo una recuperación de la historia social desde las voces y miradas propias. La construcción de memoria histórica se da a partir de las imágenes y contribuye en la transformación psicosocial, promoviendo procesos de reconocimiento, validación y empatía.

De esta forma, la fotografía no solo registra hechos, sino que también moviliza sentimientos, generan diálogos y cambios profundos en las relaciones comunitarias y en la

percepción del sufrimiento. Facilita caminos hacia la reparación y la construcción de una identidad más resiliente.

Por otro lado, se evidencia que, con estas estrategias las comunidades muestran interés por el cambio. Donde se espera que se mitiguen las acciones violentas y las futuras generaciones no tengan que pasar por lo mismo. La resiliencia es un factor clave en este proceso, dado que, permite mantener una actitud positiva ante las circunstancias complejas o difíciles que se puedan presentar. De tal manera, se busca el saber aprender de la derrota y transformarla en oportunidad de desarrollo personal (Santos, 2016). Es así como se ha convertido en la palabra que define a las poblaciones menos favorecidas. Por lo tanto, mediante este tipo de técnicas y estrategias se espera mejorar la calidad de vida subjetiva y objetiva de las comunidades, siendo una propiedad de la persona más que del ambiente donde se encuentra (Ardila, 2003).

Así mismo, este tipo de experiencias destaca el valor de los lenguajes propios del territorio en la acción comunitaria, evidenciando su potencial para impulsar cambios sociales significativos. Al vincular estas acciones con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), se abren caminos para construir memorias colectivas que enfrentan y desafían las violencias estructurales y simbólicas, promoviendo un desarrollo más justo, integral y sostenible. Estas promueven especialmente aquellos ODS relacionados con la paz, la igualdad, la justicia y la promoción de comunidades inclusivas y sostenibles. Así como, la construcción participativa de memorias, desde un enfoque dialógico y respetuoso, ayuda a generar vínculos sólidos, empatía y comprensión mutua, promoviendo una cultura de paz y fortaleciendo las capacidades de las comunidades para afrontar sus desafíos sociales y psicosociales desde el protagonismo colectivo.

Los ensayos visuales reflejan cómo las comunidades narran y a veces metaforizan la violencia que han experimentado. Según Rodríguez (2009) “las narrativas adoptan diversos

valores simbólicos: la resistencia, la memoria, la pérdida, la esperanza y la dignidad, los valores subjetivos que emergen en los relatos visuales muestran las distintas maneras en que los individuos y grupos interpretan su experiencia.” (p.62). De igual manera, resalta cómo la violencia no solo es un evento externo, sino que también se internaliza en las percepciones, imaginarios y prácticas cotidianas. Configurando así, un entramado psicosocial que articulan tanto la vulnerabilidad como la resiliencia, permitiendo que las comunidades construyan significados propios frente al sufrimiento y la memoria colectiva.

La experiencia psicosocial y política deja que esta iniciativa revela la importancia de los lenguajes propios y expresivos de los contextos para promover procesos emancipatorios. Ya que, la construcción de memorias colectivas generada a través de encuentros dialógicos y acciones participativas permite transformar las narrativas oficiales y abrir espacios de resistencia frente a las violencias sociales. Los enfoques basados en el arte y la acción comunitaria permiten visibilizar y cuestionar las lógicas de represión. Promoviendo una recuperación del poder simbólico y la agencia social. Cada comunidad participa en la construcción de un tejido social en pro de la paz y el bienestar colectivo, esto mediante recursos de afrontamiento.

Desde el ejercicio realizado, se evidenciaron diferentes acciones de parte de la comunidad que representaban la resiliencia e inspiración para obtener el cambio esperado. Dado el caso, se evidenció el trabajo en el campo como fuente de inspiración y estrategia para minimizar el duelo. Se tiene que la capacidad de adaptación a los nuevos entornos promueve el tener un cambio de vida significativo, la percepción de un camino esperanzador y la búsqueda de la paz. De igual manera, la participación ciudadana como estrategia de transformación y confianza en el proceso, el acceso a recursos y oportunidades como la base de la resiliencia, la participación en actividades dinámicas, recreativas y artísticas como herramientas dentro del

proceso de reparación y la cultura como orientadora del empoderamiento, las acciones simbólicas y la unión para seguir construyendo una vida no revictimizada.

Los encuentros y relaciones dialógicas desde la acción psicosocial pueden orientar y promover la construcción de memorias colectivas canalizando las violencias sociales. Así mismo, al compartir estas experiencias se promueve en la comunidad la empatía y comprensión, llevando a cabo la reconstrucción de la historia y el tejido social, lo cual orienta a la reparación del duelo y el impacto vivido. Estos promueven así, el apoyo emocional, el empoderamiento comunitario y la transformación social. Entonces se orienta al cumplimiento y articulación con la visión de los ODS que buscan construir un mundo formado por la paz y la prosperidad para el año 2030 (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], s.f.).

Figura 1

Susurros de abandono

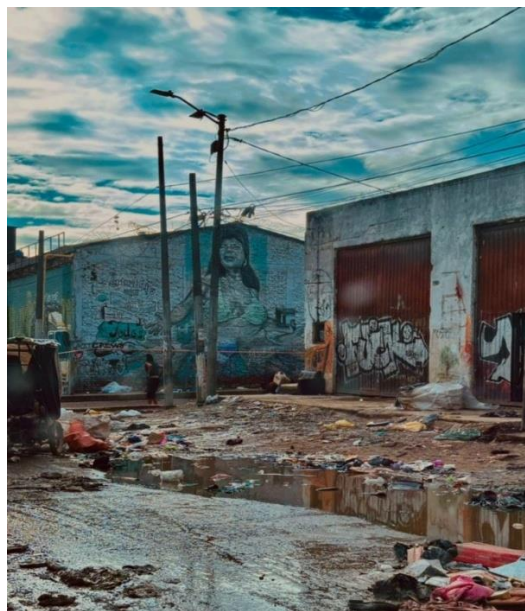


Nota. Diversión en el abandonó por la inseguridad y violencia en Engativá (Bogotá). *Fuente.*

Autoría propia (2025).

Figura 2

La violencia, un camino desolador



Nota. Entorno de una zona crítica por violencia en Patio Bonito (Bogotá), el cual es devastador.

Fuente. Autoría propia (2025).

Figura 3

Tejiendo memorias para sanar heridas



Nota. Herramientas de memoria colectivas usadas en la comunidad de Puerto Rico (Meta) para procesos de reparación. *Fuente.* Autoría propia (2025).

Conclusiones

El uso de lenguajes expresivos como la imagen y la narrativa, tanto oral como escrita, se ha revelado como una herramienta fundamental en los procesos psicosociales de sanación colectiva. En territorios afectados por el conflicto armado colombiano, estas expresiones permiten a las víctimas exteriorizar experiencias traumáticas, resignificar el dolor y transformar el sufrimiento en procesos creativos que dignifican la memoria. La Comisión de la Verdad (2020) evidencia que estas prácticas no sólo reconstruyen el sentido de lo vivido, sino que también promueven la participación comunitaria y fortalecen los vínculos sociales deteriorados. En este sentido, la narrativa no es simplemente una forma de contar lo sucedido, sino un medio para resignificarlo desde la dignidad, resistiendo al olvido y a la impunidad. Además, al convertirse en testimonios públicos, las narraciones permiten disputar las versiones oficiales y recuperar una verdad plural, tejida desde las voces de quienes han sido históricamente silenciados.

Uno de los hallazgos más preocupantes en los testimonios de víctimas del conflicto armado es la reiterada negligencia de las instituciones encargadas de garantizar derechos, lo que genera sentimientos de desprotección, abandono e injusticia. La frase documentada por la Comisión de la Verdad (2020), en la que un policía desestima el dolor de una madre ante la desaparición de su hijo, no solo refleja una actitud de desprecio, sino que ejemplifica la manera en que las instituciones pueden reproducir la violencia simbólica. La falta de contención, acompañamiento e información frente a los casos de desaparición forzada refuerza la revictimización, intensifica el aislamiento emocional de las familias y desestructura el tejido comunitario. Según Fabris, Puccini y Cambiaso (2010), este tipo de respuestas institucionales genera emergentes psicosociales que impactan la vida cotidiana, instaurando un sentido de

normalización de la violencia y de desesperanza colectiva. Ante esta ausencia del Estado, las víctimas se ven obligadas a buscar respuestas y reparación a través de redes informales y organizaciones de base, asumiendo responsabilidades que no deberían ser suyas.

La resiliencia en contextos de violencia política y desaparición forzada no puede entenderse únicamente como la capacidad individual de "soportar" el dolor. Por el contrario, se manifiesta como un proceso dinámico, profundamente vinculado a las condiciones colectivas y a la reconstrucción de sentido que surge a partir de la organización comunitaria. El caso de la madre que, a pesar de la ausencia de apoyo institucional, continúa la búsqueda de su hijo con perseverancia, ilustra cómo el amor, la autonomía y el compromiso con la memoria se convierten en recursos de afrontamiento que fortalecen la identidad y la agencia personal. Vera, Carbelo y Vecina (2006) sostienen que, en escenarios adversos, la resiliencia puede surgir de los vínculos con otras víctimas, del intercambio de experiencias y de la posibilidad de transformar el sufrimiento en acción política. En ese sentido, las redes de mujeres buscadoras, como las descritas por la Comisión de la Verdad (2020), no solo cumplen funciones de contención emocional, sino que también encarnan formas de lucha que reconfiguran el rol de las víctimas como sujetos políticos activos.

El enfoque narrativo, tal como lo plantea White (2016), permite comprender cómo las personas construyen y reconstruyen su identidad a partir de los relatos que elaboran sobre sus propias experiencias. En contextos marcados por el conflicto armado, las narrativas de las víctimas no solo registran los hechos vividos, sino que ofrecen la posibilidad de autorizar su historia, es decir, de reorganizar el relato en función de nuevas interpretaciones que devuelvan sentido, dignidad y posibilidad de futuro. La madre protagonista del testimonio, aunque marcada profundamente por la desaparición de su hijo, logra transitar hacia la posición de sobreviviente,

en tanto logra encontrar en su relato una fuente de fuerza y en su acción una vía para transformar el dolor. Según Bello y Chaparro (2010) citados por Colpsic (2024), este tránsito implica recuperar la agencia, la autonomía y la identidad, aportando a procesos individuales y colectivos de reconstrucción subjetiva. Así, el relato deja de ser una mera expresión de sufrimiento y se convierte en un vehículo de sanación y empoderamiento.

La experiencia del conflicto armado en Colombia ha mostrado que, cuando las instituciones fallan en su deber de proteger y garantizar justicia, las comunidades se organizan desde la solidaridad para enfrentar la ausencia de respuestas. En este escenario, la memoria colectiva cumple un papel fundamental al mantener viva la historia de quienes han desaparecido, resistiendo al silenciamiento y generando espacios de reconocimiento mutuo. Campillo Rodríguez (2021) señala que las narrativas compartidas en estos grupos no sólo resignifican el dolor, sino que permiten reconstituir el sentido de pertenencia, el apoyo mutuo y la dignidad. Las redes de mujeres buscadoras que se organizan en ciudades como Medellín muestran cómo, a partir de la unión, las víctimas transforman su experiencia en una plataforma de denuncia, esperanza y acción colectiva. Estas redes operan como dispositivos sociales de sanación, en los que la empatía, la sororidad y el cuidado mutuo se convierten en herramientas psicosociales que permiten sobrellevar la incertidumbre y continuar la lucha por la verdad y la justicia.

Referencias Bibliográficas

- Ardila, R. (2003). *Calidad de vida: una definición integradora*. Revista Latinoamericana de Psicología, 35(2), 161-164. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80535203.pdf>
- Beristain, C. (2012). *Acompañar los procesos con las víctimas*. Colombia: PNUD; Programa Promoción de la Convivencia, 1, 1-134. <https://biblioteca.hegoa.ehu.es/registros/18967>
- Campillo Rodríguez, M. (2021). *Terapia narrativa: Respondiendo al duelo y la pérdida con el árbol de la re-asociación*. Revista de Psicoterapia, 32(119), 181-195. <https://doi.org/10.33898/rdp.v32i119.422>
- Castaño, B. (1994). *Violencia sociopolítica en Colombia: Repercusión en la salud mental de las víctimas*. Corporación. <https://www.justapaz.org/wpcontent/uploads/PDF/corporacion-avre/articulos/violencia-sociopolitica-encolombia.pdf>
- Colegio Colombiano de psicólogos. (9 de abril, 2024). *El conflicto armado en Colombia: Memoria, Solidaridad y compromiso social*. <https://www.colpsic.org.co/wp-content/uploads/2024/04/2024-04-09-Dia-de-la-Memoria-y-la-Solidaridad-Colpsic.pdf>
- Comisión de la Verdad. (2020). *Sin descanso hasta encontrarlos*. Informe Final – Capítulo Desapariciones Forzadas. <https://www.comisiondelaverdad.co>
- Comisión de la verdad. (2020, 30 de agosto). *'Sin descanso hasta encontrarlos'*. [video]. Youtube. <https://youtu.be/zMnFPgeqV5o>
- Delgado, B. (2017). *La imagen como herramienta de intervención comunitaria*. [Objeto_virtual_de_Informacion_OVI]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/13033>

El Tiempo Casa Editorial. (2022, 17 de diciembre). 'Bojayá: entre fuegos cruzados', documental sobre la masacre en esa población del Chocó| El Tiempo. [video]. Youtube.

<https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4&t=313s>

Fabris, F.; Puccini, S.; Cambiaso, M. (2010). *Un modelo de análisis de la subjetividad colectiva a partir del análisis de los emergentes psicosociales*. Revista Campo Grupal, XIII, 127.

<http://milnovecientoosesentayochoblogspot.com/2015/08/un-modelo-de-analisis-de-la.html>

Farias, I. (s.f.). *Biografía de Michael White (1948-2008)*. PsicoActiva. Consultado el 10 de julio de 2025. <https://www.psicoactiva.com/biografias/michael-white/>

Martín-Baró, I. (1988). *La violencia política y la guerra como causas del trauma psicosocial en El Salvador*. Revista de Psicología de El Salvador, 7(28), 123–141.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2652421.pdf>

Martínez, E. (25 de 05 de 2015). *La pregunta como herramienta*. [video]. Youtube.

<https://www.youtube.com/watch?v=pT64PL4nAzs>

Molinares, V., y Orozco, C. (2020). *Memoria colectiva, derecho al olvido y comisiones: análisis de experiencias comparadas*. Revista Jurídicas, 17(2), 72– 89. [https://doi-](https://doi-org.bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.17151/jurid.2020.17.2.4)

[org.bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.17151/jurid.2020.17.2.4](https://doi-org.bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.17151/jurid.2020.17.2.4)

Montoya, E. (2020). *Foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno*.

Trayectorias migratorias, identidad y educación, 45, 15-49. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7126901f-eff2-37e4-91a2-38ba834d0687>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD (s.f). *Objetivos de desarrollo sostenible*. <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>

Rodríguez, A. (2009). *Acción sin daño y reflexiones sobre prácticas de paz: una aproximación sobre la experiencia colombiana*. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. 31 - 46. <https://bivipas.unal.edu.co/handle/10720/363?mode=full>

Santos, R. (18 de noviembre de 2016). *Qué es la resiliencia*. Infosalus. <https://www.infosalus.com/actualidad/noticia-resiliencia-12-consejos-sencillos-dia-dia-20140316100133.html>

Silva, C., & Loreto-Martínez, M. (2004). *Empoderamiento: Proceso, Nivel y Contexto*. Psykhe, 13(2), 29-39. <https://www.redalyc.org/pdf/967/96713203.pdf>

Universidad Nacional Autónoma de México. (s.f.). Conceptos de violencia. Orienta UNAM. Consultado el 20 de junio de 2025. <https://www.orienta.unam.mx/UNAMonos/ConVive/violencia.html>

Vera, B.; Carbelo B.; Vecina, M. (2006). *La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático*. En papeles del psicólogo, 27 (1), 40-49. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=9ef3d449-de47-3d69-ad87-9df2afab0da2>

White, M. (2016). *El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa*. Recursos psicosociales para el post conflicto, 27 -75. Taos Institute. Chagrin Falls, Ohio USA. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

Zohn Muldoon, T. (2019). *Departamento de Psicología, Educación y Salud Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), México.*

<https://rei.iteso.mx/server/api/core/bitstreams/6979ce83-678b-4692-a6c4-4131d4fb8b9e/content>

Apéndices

Apéndice A

Video noticcero InformUNAD

<https://www.youtube.com/watch?v=ZgKTBGBfi58>

Nota. Magazine sobre diversos territorios como Cundinamarca y Meta donde se ha sido víctima de violencia (conflicto armado) y las estrategias y recursos psicosociales que se tienen en cuenta para afrontarlo. *Fuente.* Autoría propia (2025).